



Congress Watch • Critical Mass • Global Trade Watch • Health Research Group • Litigation Group
Joan Claybrook, President

Comunicado de Prensa
Nov. 22, 2006

Contacto: Kate Pollard (202) 454 5126

La Firma Del TLC-Colombia Sin Resolver Las Preocupaciones Demócratas Da Una Señal Inequívoca Que La Administración Bush Quiere Jugar Juegos Partidarios Más Que Pasar un Tratado Comercial

Declaración de Lori Wallach, Director de Public Citizen's Global Trade Watch.

Al firmar hoy el Tratado de Libre Comercio (TLC) con Colombia después de ignorar demandas antiguas de los congresistas Demócratas por cambios que les hubieran permitido a algunos de ellos apoyar al acuerdo, la administración Bush hizo claro que está más interesada en cazar peleas con Demócratas que pasar nuevos tratados comerciales. Las elecciones de 2006 terminaron la época cuando el Congreso aprobara pactos comerciales estilo-NAFTA. Esta firma fue un desaire a los Demócratas, pero más importante, la administración reveló a los socios comerciales de los EE.UU. que la terquedad y rigidez ideológica tomen prioridad sobre sus compromisos de expansión comercial.

Los miembros Demócratas del comité encargado de política comercial (Medios y Arbitrios) escribieron a la administración una carta advirtiendo que la firma del TLC con Colombia solamente crearía dificultades innecesarias, dado que aspectos de los TLC con Colombia y Perú deben ser renegociados para recoger el apoyo Demócrata necesario para su aprobación. Grandes bloques del Congreso han reiteradamente demandado que verdaderos parámetros laborales y medioambientales sean agregados al núcleo del texto del TLC para que sean ejecutables de manera igual a los términos comerciales. También han demandado que se remueve los términos de exclusividad de datos de las patentes que conducirán a una alza en los precios farmacéuticos; que se elimine nuevos derechos de inversionistas extranjeras para establecer operaciones portuarias; que se ajuste las reglas de los TLCs que tratan de las políticas de compras gubernamentales para salvaguardar existentes leyes laborales, y las políticas ecologistas y anti-maquiladoras; que se revise las reglas del sector servicios que obligan a los gobiernos privatizar y liberalizar sus sistemas de provisión de agua, de seguro social y otros sectores sensitivos; y que se revise las reglas rurales pronosticadas a desplazar millones de campesinos.

El TLC-Colombia ha encarado seria oposición en Colombia por causa de los mismos problemas que los Demócratas identificaron como problema para arreglar, incluso las extremas reglas de patentes farmacéuticos, y los términos agrícolas que aun el Ministerio de Agricultura de Colombia dijo que llevara a un aumento en la producción de drogas ilegales, narco-trafico y las actividades de grupos armados ilegales. El escándalo emergente revelado el pasado sábado en el *Washington Post* respecto a extensos vínculos entre masacres a civiles por los grupos terroristas paramilitares y el partido gobernante del Presidente de Colombia Álvaro Uribe, debería haberle dado otra razón al Presidente Bush para pausar antes de firmar tal controvertido pacto con Uribe.

Las elecciones de 2006 garantizaron que los TLCs con Perú y Colombia, cuyos destinos eran confusos en el periodo pre-electoral, ciertamente no podrán ser aprobados tales como escritos por el nuevo Congreso. Dados las posiciones sobre la política comercial en el entrante Congreso – con 29 representantes que abogaron en contra del comercio justo reemplazados por partidarios del comercio justo – ni el CAFTA (aprobado en el 2005 por una margen de 217-215) ni siquiera el TLC con Omán (aprobado en el 2006 por una margen de 221-215) hubieran sido aprobados si fuesen entregados al Congreso entrante. El CAFTA (aprobado por el Senado en el 2005 por una margen de 55-45) también hubiera caído en el nuevo Senado, donde hay siete nuevas sillas que se voltearon a una posición a favor del comercio justo.

Para renegociar las provisiones necesarias del TLC con Perú – y ahora, gracias a la firma hace unos días, también del texto del TLC con Colombia – la administración debe dar una noticia de su intención de entrar en negociaciones antes del fin de diciembre para cumplir con las fechas límites del Fast Track (Vía Rápida). Si el Presidente Bush no hubiera firmado el TLC con Colombia, tal noticia no hubiera sido necesaria. Una segunda noticia de intención de firmar los pactos re-negociados se debe entregar al Congreso antes del 1 de abril, 2007 para cumplir con las reglas de Fast Track. El Fast Track expira el 30 de Julio del 2007.

Public Citizen es una organización nacional, sin animo de lucro, defensora de los consumidores, basada en Washington, D.C.

Para mas información, por favor visit www.citizen.org